

IMPLANTES DENTALES (WWW.PanamaDent.com)

Cuidado e higiene de los implantes dentales

El implante dental es una pieza que se coloca en el hueso de los maxilares con el propósito de sustituir artificialmente la raíz de un diente. La pérdida de una pieza dental puede deberse a múltiples factores, entre ellos las caries, la enfermedad periodontal, complicaciones endodónticas, traumatismos, predisposición genética para sufrir agenesia (ausencia de piezas dentales).

Para que un implante pueda adherirse bien al hueso, el implante debe estar fabricado con materiales especiales que no produzcan rechazo de nuestro propio cuerpo; por lo tanto, si no existe ninguna complicación y se lleva a cabo una adecuada higiene oral, perdurarán durante toda la vida. Al cabo de un tiempo de su colocación, se produce una osteointegración y el tornillo se integra naturalmente en el hueso, por lo que su extracción resulta imposible.

Aun así, hay determinados factores externos al implante que derivan en la posibilidad de perder la pieza. Estos casos son, por ejemplo, enfermedades o infecciones específicas y no demasiado comunes, que debilitan la fuerza que necesita el hueso para que la pieza permanezca en él.

Poner un implante es una intervención que, normalmente, no requiere de un ingreso en una clínica, sino que se puede realizar en la misma consulta dental.

PROBLEMÁTICAS ASOCIADAS (WWW.PanamaDent.com)

La mucosa que se forma alrededor de los implantes (tejidos periimplantarios) comparte similitudes con la encía de alrededor de los dientes: tienen una función de protección frente a agresiones del ambiente externo, como, por ejemplo, las de los microorganismos. Aun así, la mucosa periimplantaria es más sensible al acúmulo de biofilm oral (placa bacteriana) y puede provocar una respuesta inflamatoria. Por tanto, los tejidos periimplantarios son menos tolerantes a la agresión del biofilm oral en comparación con los tejidos periodontales.

La presencia de microorganismos sobre la superficie de los implantes dentales puede dar lugar al desarrollo de enfermedades periimplantarias, como la mucositis periimplantaria y la periimplantitis.

La mucositis periimplantaria es una lesión inflamatoria que se produce en la mucosa que rodea un implante. Las características más comunes son el edema, el enrojecimiento e hiperplasia de la mucosa y el sangrado sin la pérdida del hueso que rodea el implante. La continua presencia del biofilm oral patogénico sobre los implantes induce esta reacción inflamatoria, que si no se trata correctamente, puede evolucionar hacia una periimplantitis. Ésta también es una lesión inflamatoria de la mucosa que rodea un implante a la que además se asocia la pérdida del hueso de soporte. Las lesiones provocadas por periimplantitis están poco encapsuladas y se extienden hacia el tejido óseo marginal. Si avanzan, pueden llegar a causar la pérdida del implante. La aparición de inflamaciones, sangrado, movilidad del implante, supuración, son signos asociados a la periimplantitis.

LIMPIEZA EN PORTADORES DE IMPLANTES (WWW.PanamaDent.com)

El éxito de un implante y la prevención de una patología periimplantaria está directamente relacionado con la ausencia de complicaciones en la fase operatoria y de mantenimiento pero, sobre todo, con la higiene bucal diaria llevada a cabo por el paciente, ya que los implantes son más sensibles al acúmulo de biofilm oral. Por eso, es importante procurar que los tejidos periimplantarios estén sanos.

Las complicaciones protésicas más peligrosas son el aflojamiento del tornillo, la rotura del implante a nivel de la última rosca del tornillo interior, la fractura de la porcelana y la disolución del cemento. En aquellos casos en los que no se produzcan complicaciones terapéuticas, la revisión periódica del estado del implante por parte del especialista será un requisito necesario para asegurar la buena adaptación de la pieza en la cavidad bucal del paciente. Durante el primer año, es aconsejable realizar una visita al odontólogo cada tres o cuatro meses, aunque esta frecuencia variará dependiendo de la situación de cada caso. En estas revisiones será habitual que el odontólogo, después de valorar la condición de los implantes, realice una higiene especializada con copas de goma o un spray de bicarbonato para dejar la superficie de los implantes lo más lisa posible. A partir del segundo año, es aconsejable seguir realizando visitas periódicas.

En cuanto a los cuidados específicos que debe llevar a cabo el paciente, el objetivo es realizar una higiene bucal aún más exigente y rigurosa que alguien que no se haya sometido a este tipo de operación. Es importante utilizar cepillos específicos de última generación. Éstos ayudan a prevenir la mucositis periimplantaria y la periimplantitis, porque están diseñados especialmente para desorganizar mecánicamente el biofilm oral de alrededor de los implantes con una máxima precisión y permiten penetrar en el cuello del implante-corona. Conviene complementar el cepillado dental con irrigadores bucales y colutorios, que ayudan a arrastrar los restos alimenticios acumulados debajo de los implantes. También es necesario utilizar, sedas, cintas o cepillos interproximales para eliminar el biofilm oral de los espacios interproximales. Además, para una mayor seguridad, se ha de intentar realizar una limpieza profesional dos veces al año.

Por último, la prevención y el tratamiento de las patologías periimplantarias se deben centrar en la aplicación de medidas antiinfecciosas con tratamientos combinados que incluyan tanto el tratamiento mecánico como el químico. El tratamiento mecánico desestructura el biofilm oral; sin embargo, presenta ciertas limitaciones, sobre todo en pacientes no cumplidores. Por ello, el uso de antisépticos, como la Clorhexidina o el Cloruro de Cetilpiridinio, es imprescindible como coadyuvante químico al tratamiento mecánico en el control del biofilm oral

(WWW.PanamaDent.com)